

2839

2

DOCUMENTOS

EN VEZ DEL ENGAÑO

Un estilo nuevo para la conciencia
revolucionaria

11 de MARZO

En esta hora en que tantos me apoyan por distintos motivos, hay una sola razón común para apoyarme: realizar la democracia, de veras y no formal; realizar la justicia, de veras y no en palabras; realizar el desarrollo económico, de veras y no en las estadísticas.

Frei: Discurso a la Patria Joven.

Cuando los cimientos de una sociedad se conmueven —y sólo la revolución es capaz de conmover los cimientos y las columnas sobre las cuales se erige un orden social— hay una revolución. Si esos cimientos no se conmueven, la revolución no tiene lugar, porque una revolución es algo así como destruir un viejo edificio para construir un edificio nuevo... Por eso un proceso revolucionario tiene que destruir para poder construir.

Fidel: En el II Aniversario de la Revolución.

Llegados a El, le dijeron: Juan el Bautista nos envía a ti para preguntarte: ¿Eres tú el que viene o esperamos a otro?

Lucas 7, 20.

ni el FRAP, los culpables todos los conocemos, son los conformistas que manejan el aparato partidario y que por sus compromisos de clase obligaron al Partido a marchar por el camino del reformismo inspirado por DESAL y la Alianza para el Progreso⁴. Y al respecto, es bueno ya terminar con la especie de que son los funcionarios subalternos del Gobierno los que están sujetando el acelerador del cambio. **Frei es El Gobierno y sabe muy bien cuál es su papel y qué esperan de él el imperialismo y la burguesía**, por eso no quiere hacer nada que ponga en peligro su cabeza, porque cualquier intento de aceleración del reformismo podría precipitar el contragolpe de la derecha, como lo demostró la caída de Joao Goulart. Por eso mienten cuando afirman que los cambios superficiales —si cambios pueden llamarse a algunas mejoras de su gobierno—, son irreversibles. Los cambios a medias nunca son

⁴ Los aplausos de las agencias de prensa norteamericanas a la política de "chilenización" y la desusada importancia concedida por Washington al fallido viaje de Frei, son prueba de que el reformismo cuenta con la bendición y el respaldo del imperialismo; de otra manera sería incomprensible la actitud asumida por Chile ante el caso de Puerto Rico y el nuevo cuadrillazo a Cuba.

irreversibles, sólo los cambios que rompen la estructura vigente, pueden serlo. Los conformistas lo saben muy bien, sin embargo, su política permanentemente orientada a refaccionar las viejas estructuras en lugar de demolerlas, **ha llevado al Partido a convertirse en el nuevo guardian del sistema capitalista criollo** ⁵.

El fracaso del Partido, es el fracaso de la revolución en la libertad. La revolución en libertad es la última vacuna descubierta por los yanquis para retardar el proceso de liberación de Latinoamérica y mantener un tiempo más su mercado de materias primas y demás ventajas económicas. Por eso, sus portavoces, la Alianza para el Progreso y, en general, los organismos internacionales encargados de promover el desarrollo dentro del capitalismo, proclaman que los cambios deben hacerse dentro de la ley, condición que equivale a hacerlos con permiso de las clases dominantes. Es que ellos saben bien

⁵ Precisamente, para cumplir su rol de "nuevo guardián" del orden capitalista, desata el Gobierno verdaderas "acciones de represalias", cada vez que el derecho de propiedad de la "gente bien" es amagado por los campesinos sin tierra y las familias sin casa.

A pesar de las edénicas imágenes exhibidas por Frei en su último Mensaje, para quien la propaganda beckeriana no le ha vendado los ojos ni tapado los oídos, **Chile no ha cambiado bajo la revolución en libertad**; sus grandes problemas siguen exactamente igual que antes y, en algunos aspectos, peor que cuando "el líder" asumió el mando.

Las caducas estructuras económicas, políticas y sociales¹ siguen vigentes y los viejos privilegios gozan de buena salud. Próximo a los tres años en el poder, "el gobierno del pueblo" aun no realiza las reformas prometidas. Los campesinos sin tierra, explotados por los latifundistas, siguen esperando la reforma agraria; la reforma urbana, las familias sin casa, expoliadas por la burguesía; y la reforma bancaria, todos los que han sido mordidos por los tiburones del crédito. La "audaz política" que permitiría construir las viviendas que

¹ Frente a la reciente declaración de Frei —de no haberse comprometido jamás a hacer una revolución en seis años—, vale la pena recordarle que durante la campaña, el Partido y su Comando, declararon en reiteradas oportunidades que, la Revolución, en Libertad, eran los cambios contenidos en "su" programa y para ser realizados en "su" gobierno.

el pueblo necesita, resultó ser "demasiado" audaz: desde hace tres meses, 1.168 familias obreras de Barrancas están esperando que se resuelva su problema. Y no queremos caer en el dramatismo, pero los "asesores" que ya hicieron "su revolución" y "se arreglaron" y tienen, ahora, una casa confortable y abrigada, tal vez todavía tengan algún significado los niños que, asesinados por el frío, murieron en las carpas de Barrancas.

La política laboral, orientada —como dijimos— a producir confianza en la derecha y aplicada "inteligentemente", está logrando los propósitos de quienes la elaboraron: más de 100 días de huelga cumplieron los obreros del cuero y calzado, sin que el "gobierno revolucionario" quisiera ponerle término al conflicto. En el resto, la cosa ha sido más eficaz aun: el "problema de los pelusas", por ejemplo, fue resuelto "definitivamente", como todo lo que resuelve este gobierno: con una ley firmada en el Salón Rojo de La Moneda ante las cámaras de televisión y los micrófonos de las radios; pareciera, sin embargo, que los pelusas "in-

tentan doblarle la mano al gobierno", porque no se han dado por notificados de que su problema fue resuelto, e insisten en dormir sobre los radiadores de las calles céntricas y afear las puertas de las "casas bien". Y a pesar del sonrojo del "peoncito de ataque" que el Gobierno tiene ubicado en ese vocero del imperialismo que es PEC, las mujeres continúan dando a luz en las calles y las comisarías².

¿Pero por qué el Gobierno y el Partido cayeron en estas traiciones tan flagrantes respecto del Programa prometido al pueblo? Precisamente, porque **"el compromiso" de Frei, consiste en no cumplirlo.** Lo demuestra el hecho de que llegó al gobierno con apoyo del pueblo y, sin embargo, se atrevió a darle la espalda e, incluso, a derramar su sangre. Y este proceso se agudizará día a día, **cada vez que el Gobierno estará más lejos del pueblo y más "cumplidor" en la traición** de consumir las promesas hechas a la burguesía y al imperialismo.

De ahí la insistencia del conformismo para que todos nos sujetemos a "las reglas

² ¿Está bien así, "ginecólogo" Rogers?

del juego" en el debate interno. Para mantener el show de su demagogia, **las camarillas dirigentes de los partidos populistas necesitan que se respeten las "reglas del juego"**, única manera de evitar que las fuerzas revolucionarias nacidas en su seno, les puedan disputar el liderato y anular su acción reformista. Nadie puede salirse del libreto para mantener lo que los conformistas llaman "el sistema de convivencia interna". Por eso, **los sectores derechistas del Partido, conformistas y terceristas, nos han condenado a fardo cerrado**, aunque sin atreverse a replicar nuestras críticas. Por eso no nos extraña que Aylwin haya declarado, en el extranjero, que éramos "jóvenes, muy jóvenes simpatizantes sin compromiso con el Partido"³ y que Urureta lo haya repetido en Chile, agregando sibilinamente que podríamos ser "elementos expulsados". Por eso, no nos extraña que Bosco esté abogando por la mantención de la unidad monolítica.

³ Esta y otras declaraciones igualmente "serias" hizo Aylwin al periodista de la radiodifusión alemana que lo interrogó durante su vuelo de Bonn a Colonia. La entrevista fue dada a conocer en Chile por René Olivares, en su programa de Radio Presidente Balmaceda.

tica y la disciplina inquisitorial y que, en nombre de ellas, propicie la expulsión de los únicos que no estamos comprometidos y tenemos libertad suficiente para romper las famosas "reglas del juego". **No nos extraña su "casual coincidencia", porque los sabemos comprometidos** y es natural que no puedan correr el riesgo de que les desentonemos el coro, porque se les acabaría el juego, y la alegre comedia de la revolución en libertad, bien podría convertirse en una tragedia. En el fondo, y a pesar de sus declaraciones públicas, están realmente preocupados y temen que les echemos a perder el negocio y hagamos peligrar las granjerías que conquistaron encaramándose sobre las necesidades populares y la buena fe del demócratacristiano de base, que cree que basta tener carnet de militante para ser revolucionario y ser honesto.

No, camaradas. Saben muy bien que **no somos ni jóvenes inexpertos, ni simpatizantes, ni expulsados, sino revolucionarios y, además, demócrata cristianos militantes.**

Es que nos temen. Nos temen, porque vamos a terminar con su viejo juego de las

palabras y a empujar al Partido por el camino de la acción revolucionaria. Nos temen, porque nos saben sin inhibiciones, capaces de desenmascararlos a cada instante y porque si bien no conocen nuestra fuerza real, la estiman peligrosa. Nos temen, principalmente, por la validez de nuestras tesis y porque hemos metido el dedo acusador en la herida del reformismo y la traición.

LOS HECHOS NOS DAN LA RAZON

¿Y cuáles son nuestras tesis?

La Democracia Cristiana fracasó como vía de la revolución. La baja sufrida por el Partido en las elecciones municipales —baja real a pesar de los malabarismos numéricos empleados para ocultarla—, demuestra que el argumento esgrimido en la campaña presidencial de que era la vía de la revolución para Latinoamérica, ha fracasado. **El pueblo le retiró su apoyo porque se convenció de que su acción concreta en el Gobierno estaba muy lejos de ser revolucionaria.** Y los culpables del fracaso no son ni la derecha

que, para su éxito, **la revolución no puede condicionarse a la ley, la tradición y los valores de los explotadores**; por el contrario, sólo cuando rompe los lazos con el pasado y usa su propia metodología —con la sola limitación de que conduzca al triunfo—, la revolución liberadora es posible. Siendo el capitalismo naturalmente opresor y, por lo mismo, conflictivo, es lógico que cualquiera amenaza real lo obligue —como único medio de mantenerse a flote—, a ser más violento, obligando al pueblo a usar, a su vez, la violencia para derrotarlo. **Nunca en la historia del hombre, el pueblo conquistó su libertad como donación gratuita del opresor, sino en la medida que fue capaz de liquidarlo realmente y al precio de su propia sangre**; esto que fue válido para los esclavos, la burguesía y los pueblos colonizados, sigue siéndolo para Chile y Latinoamérica como única vía posible para liberarse de la miseria y conquistar la libertad. Por eso mienten cuando sostienen que si la revolución no es en libertad, no es revolución, pues **el respeto de la libertad burguesa significó siempre libertad para que el opresor**

siga conservando sus privilegios, pero nunca libertad para que el pueblo se haga justicia.

La revolución en libertad, es la revolución para las clases dominantes y los que están a su servicio, para que la luzcan en las conferencias internacionales y se congratulen, mutuamente, de lo bien que están modernizando las fachadas de sus países, pero no para el pueblo. **La revolución del pueblo es la que se hace para terminar con la opresión, cambiar las estructuras y conquistar la libertad.**

La reacción está avanzando. La resurrección de la derecha —además de confirmar que los cambios obtenidos por el Gobierno no son irreversibles—, demuestra que **la reacción está rearmando sus cuadros para la revancha.** Ya mostraron las garras cuando **Fiducia** se transformó en la Sociedad de Defensa de la Tradición, la Familia y la Propiedad, cuya misión real va mucho más allá de sus confesados propósitos de oponerse a la reforma agraria. Lo que realmente pretenden es abortar, en su etapa embrionaria, todo intento de reformar nuestra sociedad.

La presencia de estos jóvenes "momios" en la política nacional, es pieza importante de la estrategia de sus padres, viejos macucos, que conocen muy bien los sentimientos y debilidades de nuestro pueblo, ante el cual, el accionar de sus muchachos —que hasta puede aparecer como idealista a los ingenuos—, no despertará recelos. Otra consecuencia inmediata de la resurrección derechista, ha sido el resurgimiento de **las fuerzas fascistas** y su espíritu, enquistadas desde el año 38 en los partidos de la burguesía y la clase media. No es una casualidad que sean los pratistas los que controlan el aparato del partido reaccionario. Y cosa curiosa, por extraña que parezca la paradoja, este resurgimiento ha traído, además, el fortalecimiento del estilo fascista demócrata cristiano heredado de la vieja Falange, estilo que tan bien representa el tercerismo con su postura de defensa de la unidad monolítica y la disciplina inquisitorial.

Ya no se puede recuperar la oportunidad perdida. Todo el esfuerzo invertido durante la campaña presidencial para concien-

tizar a las masas frente a sus problemas y mostrarles el camino revolucionario, se perdió lastimosamente. **El Gobierno se farreó la oportunidad de variar la correlación de fuerzas** con su política laboral, simbolizada en la Masacre de El Salvador⁶, la negativa de otorgarle reajuste al sector privado y su insensibilidad ante las huelgas. Si el Gobierno hubiera podido compensar su falta de poder político real aliándose con las fuerzas populares organizadas —especialmente los trabajadores—, para presionar conjuntamente sobre la maquinaria institucional del estado burgués, otra habría sido su suerte, pero ya ni esto puede hacer, porque si intentara, a esta altura del proceso, volver atrás y reconquistar la confianza y el apoyo de las masas, se vería enfrentado a un grave conflicto: tendría que pasar a la ofensiva y aplicarle "la mano dura" a los privilegiados y, para eso, romper previamente su compromiso, cosa que ni la reacción ni el imperia- lismo le permitirían.

⁶ Ocurrida el 11 de marzo de 1966.

Se aleja la viabilidad de la revolución. Nada se ganó, a este respecto, en casi tres años de Gobierno, por el contrario, la **vía electoral, como estrategia del cambio, polarizó al pueblo e hizo retroceder el cuadro político al inicio de la campaña presidencial.** Superado el mito de la mayoría nacional, nada se puede intentar ahora. Cualquiera medida desesperada como, por ejemplo, saltarse la Constitución, traería de inmediato el contragolpe derechista en nombre de la ley y la democracia. **Tanto amenazó el Gobierno de que venía el lobo de "la última oportunidad dentro de la Constitución y la ley" que terminó cazado en su propio juego y ahora nadie le teme.**

**EL CONFORMISMO SIGUE VIVO E
IMPEDIRA TODO PASO ADELANTE**

Las consecuencias inmediatas de estos hechos, fueron la sumersión de los conformistas en el tercerismo y algunas concesiones a la izquierda. Esta estrategia le ha permitido ocultar su fracaso y fortalecer al tercerismo que se presenta, ahora, como el salva-

dor del Partido y su programa, su tradición y disciplina. Por su parte, el izquierdismo obtuvo la satisfacción de que, por lo menos en las palabras, se mirara al FRAP.

Pero no nos hagamos ilusiones. Si bien, es verdad que el fracaso del conformismo posibilita el entendimiento de los sectores llamados de avanzada, a partir de la tesis de que su unidad les permitiría asumir la dirección partidaria e impulsar algunas medidas programáticas para intentar, posteriormente, reformular el Programa y abrirle la puerta a la revolución, los futuros socios olvidan "algo" muy importante:

Cada reformulación del Programa ha significado siempre su acomodación al paladar de los posibles consumidores y nunca su afinamiento revolucionario y como, probablemente, los "intereses de la alta política" marcarán ese camino, **terceristas e izquieristas, terminarán consolidando el reformismo y dándole a la revolución con la puerta en las narices.**

Los izquierdistas, por su parte, olvidan que el conformismo no ha muerto, por el contrario, unido simbióticamente con el ter-

cerismo, sigue controlando los puntos claves del aparato partidario y del Gobierno e impedirá cualquier intento de aceleración. En esto, serán eficaces defensores del pensamiento de Frei que advirtió claramente en su último Mensaje: "No me dejaré arrastrar... por los que pretenden permanentemente presentar al Gobierno como remiso en el cumplimiento de su programa y quieren forzar la marcha del país a una velocidad que, estoy cierto, produciría inevitablemente una catástrofe". No olvidemos que, por muy disciplinado y obediente a la autoridad del Partido que sea el militante Frei, como Presidente tiene en sus manos la llave del poder y no se la prestará a nadie.

**EL ENTENDIMIENTO DE LOS GRUPOS
DE AVANZADA NO ES LA SOLUCION**

Pero, aunque fuera posible que terceristas e izquierdistas se dieran la mano y olvidaran sus diferencias personales y los celos por el liderato, **tal entendimiento no tendría la consistencia necesaria para servir de**

punto de partida a la acción revolucionaria capaz de aniquilar a la quinta columna burguesa y abrirle la puerta a la revolución, pues **ambos grupos están limitados por sus propios vicios y errores.**

Los terceristas son oportunistas. Blandos como la goma a pesar de sus esfuerzos por aparecer duros, esperan "el milagro" de que Frei se decida a cumplir sus promesas electorales, pero mientras tanto le dan oxígeno al conformismo y aprovechan para figurar, en el buen sentido del término burgués. Sus miembros más jóvenes y ambiciosos de éxito político han llegado, incluso, al ridículo de hacerse apresurar por la policía de su propio gobierno para ocupar los titulares de la prensa⁷. En el fondo, **son la nueva cara de la derecha y harán todo lo que puedan para que los conformistas no pierdan el liderato del Partido.** Con su estilo tan apegado a la tradición y su respeto por las re-

⁷ Durante la "agitación popular" promovida por el Partido y el Gobierno, a raíz del rechazo del permiso a Frei, Jorge Leiva, asesor del Intendente de Santiago y Presidente de la JDC, se hizo detener negándose —en "revolucionaria" acción— a identificarse ante los carabineros que se lo requerían, sin otro objetivo que conquistar "su parrafito".

glas del juego, la disciplina y su bandera de la unidad monolítica, representan en lo interno, lo mismo que la revolución en libertad respecto de la revolución verdadera: ellos son el muro de contención levantado para que Jerez y su izquierda no se tomen el Partido; para eso nacieron y siempre actuarán en consecuencia.

Los izquierdistas con puro verbalismo. Incapaces de pasar más allá de las palabras "documentadas, doctrinarias e ideológicas"—y aunque cuentan entre sus miembros con algunos conocidos "guerrilleros"—, en la acción concreta se han mostrado más tímidos que el tercerismo. **No tienen porvenir y lo saben.** Su estrategia, determinada por lo que haga **el tercerismo, los ha quebrado internamente** ahondando la no disimulada lucha por el liderato y, a pesar de que lo piensa su líder oficial, Silva y Ambrosio terminarán imponiendo su tesis de que es necesario pactar. Si dan la pelea solos, nuevamente, no habrán avanzado un paso desde la elección de Aylwin y si pactan llegarán a la directiva nacional, pero perderán

el liderato de la izquierda del Partido. Sin embargo, se sienten felices con la atención que les presta la prensa frapista, pues **sus aspiraciones no van más allá de obtener carta de ciudadanía revolucionaria**, clara muestra de su incapacidad de crear para ellos y el Partido una cara revolucionaria propia.

En resumen, los grupos llamados de avanzada están limitados por sus propias contradicciones internas. **Son grupos de personas salidas de la pequeña burguesía profesional, sin contacto con el pueblo**, entre los cuales no hay ni obreros ni campesinos. Por eso no se requiere ser muy despierto ni tener mala fe para comprender su juego: **lo que están buscando, es sobrevivir como grupos** a la espera de tiempos mejores, sin dejar de aprovechar, mientras tanto, las granjerías parlamentarias y las bien remuneradas pegadas de asesores. La acción revolucionaria que el pueblo espera sólo puede ser realizada por los revolucionarios mismos, sin compromisos y con la ficha limpia y, desgraciadamente, **entre ellos hay**

muchos que se ganan la vida a cambio de guardar silencio.

**LA PRESENCIA DEL FRAP
NO RESUELVE NADA**

Por otra parte, la tésis de que volcándose al FRAP es posible reconquistar el apoyo popular y variar la correlación de fuerzas, ya no es viable, porque el golpe de la derecha llegaría antes. Los sostenedores de esta posición, lo único que demuestran con ella son sus complejos y la necesidad que tienen de que el FRAP les preste una cara revolucionaria.

**LOS HECHOS AISLADOS TAMPOCO
PUEDEN CAMBIAR LA SITUACION**

Examinemos brevemente, ahora, algunos hechos aislados que ciertos ingenuos podrían creerlos capaces de cambiar la situación por sí solos y resolver los problemas internos.

La renovación de directivas. La renovación de las directivas internas, renovación en la cual terceristas e izquierdistas tenían puestas tantas esperanzas, ha sido **otra prueba de la fosilización del Partido.** La falta de diálogo político, la pretensión de rellenar con activismo organizativo la falta de vivencia revolucionaria y la muy notoria ausencia, en los niveles básicos, de trabajadores con conciencia de clase, han traído como consecuencia la elección —y este es un fenómeno casi general— de los más tradicionalistas y disciplinados y no de militantes capaces de producir una renovación desde abajo.

La elección complementaria de O'Higgins y Colchagua. Esta elección no aporta nada nuevo, salvo la posibilidad de que le dé un presidente de repuesto al conformismo que, aparte de no causarle problemas al Gobierno, **le proporcionaría a los terceristas la oportunidad de darse una voltereta de última hora** y dejar al izquierdismo abandonado a su suerte.

turno" y conservar sus posiciones parlamentarias y burocráticas.

Las bases populares del Partido: los obreros, los campesinos, la juventud no corrompida y las mujeres trabajadoras deben **destruir el mito de la unidad monolítica y el respeto al enemigo interno que quiere unidad y respeto para seguir haciendo su cosecha.** La creación de un nuevo estilo de lucha revolucionaria, sin inhibiciones, capaz de pulverizar las barreras internas y desenmascarar el engaño, es la tarea común.

**SOMOS LA UNICA ALTERNATIVA DE
LA CONCIENCIA REVOLUCIONARIA**

¿Pero cómo pueden hacerlo? ¿Junto a quién? ¿Con cuáles banderas? **Los militantes con conciencia revolucionaria no pueden seguir esperando que los problemas se resuelvan solos o los resuelvan otros.** Tienen el deber de pasar a la acción... ahora y junto a nosotros, porque nosotros somos la nueva trinchera.

Porque somos revolucionarios antes que nada. La revolución de nuestros pueblos, como todo el proceso de liberación humana, es el resultado de una larga acumulación de ideas y acciones en la cual se hermanan todos los que hicieron aportes que significaron un paso adelante. Y **porque en la revolución se encuentran y se funden todas las ideologías y todas las acciones destinadas a liberar al hombre, nadie —ni los cristianos ni los marxistas—, pueden reclamarla como bandera propia y exclusiva.** Por eso, como revolucionarios, nos identificamos con los que luchan en el resto del continente —cualquiera sea su posición ideológica— con la sola condición de que la finalidad de su revolución sea la liberación y el humanismo y nunca la creación de nuevas clases privilegiadas o de nuevas formas de opresión.

Porque tenemos una cara propia. La liberación de Chile y Latinoamérica sólo puede lograrse por la vía revolucionaria, es indudable, pero **nada se podrá hacer si se sigue el camino de la imitación irreflexiva que**

impide la propia creación. Nuestra revolución será distinta de la dictada por Moscú y Pekín y distinta de la dictada por Washington y el Vaticano; será una revolución a la chilena, realizada por nuestro pueblo y válida sólo para él.

Porque no necesitamos avales de nadie. Y porque hemos sido capaces de crear nuestra propia cara, **no necesitamos que nadie garantice nuestra autenticidad y nos dé carta de ciudadanía revolucionaria.** Los "revolucionarios oficiales" tienen un frondoso árbol genealógico y carnet de tales, pero nunca fueron capaces de hacer nada.

Porque no tenemos inhibiciones. La acción revolucionaria no puede estar sujeta a las normas del orden que pretende abolir, de ahí que no sea posible seguir respetando las "reglas del juego" de la democracia burguesa. Además, si bien podría estimarse que no están dadas, en este momento, las condiciones ideales para hacer la revolución en Chile, **no nos sentaremos a esperar que**

el enemigo nos dé las condiciones, sino que las crearemos nosotros mismos.

Porque no estamos comprometidos. No tenemos compromisos ni con la tradición, ni con la ley ni con los valores de la burguesía y el imperialismo, sino con nuestro pueblo y con nosotros mismos, por eso somos los únicos capaces de derrotarlos y aplastar, de paso, al conformismo, al fascismo y a la reacción.

ESTAS SON LAS TAREAS

Pero para endurecernos y estar preparados para cuando llegue la hora del combate final, debemos trabajar minuto a minuto, día a día. **La revolución no es el resultado de la casualidad**, sino la suma de muchas acciones realizadas con paciencia de artesano y responsabilidad revolucionaria.

Denunciar a los comprometidos. Hay que estar vigilantes y actuar sin inhibiciones en la denuncia permanente de todos los ele-

mentos comprometidos con el "viejo orden", cualquiera sea el nivel en que actúen y cualquiera la importancia política que tengan. **El Partido debe ser la barricada de lucha de los trabajadores y no la pantalla de los terratenientes, empresarios y directores de bancos y sociedades anónimas.** Sólo cuando el Partido haya botado el lastre derechista, podrá colaborar al despegue de la revolución.

Concientizar a las masas. El mejor acelerador de la revolución, es un pueblo liberado de los mitos con que la burguesía y el imperialismo lo tuvieron encadenado tanto tiempo. **Cuando el pueblo rompe sus cadenas interiores, nada ni nadie puede detenerlo** en su marcha al poder, por eso, el conocimiento y dominio de un método de educación para la libertad, no es un "lujo intelectual" para el revolucionario, sino su herramienta de trabajo político.

Formar la élite inspiradora. El pueblo está dispuesto a dar su trabajo y su sangre, pero eso no basta para que la revolución

triunfe. Es necesario formar **una élite salida de sus capas profundas, obreras y campesinas, capaz de escuchar su voz y de inspirar la acción que conduce a la victoria.** La madurez revolucionaria, la entrega a la causa y el no tener ambiciones de éxito político personal, serán las únicas exigencias para pertenecer a ella.

Unir a los revolucionarios. Pero sería iluso pretender realizar solos la gran tarea de la Revolución Chilena, ignorando a otros que, al igual que nosotros, son revolucionarios antes que nada. Para unir a los que hoy se miran con desconfianza, **será necesario buscar las coincidencias que acerquen y saber separar el grano de la paja.** Nada con los que se autodenominan "revolucionarios" y no hacen nada más que servir a las izquierdas oficiales, internas y externas.

Eso somos y este es nuestro camino.

Nuestro repudio y la seguridad de la sanción revolucionaria a los comprometidos, a los oportunistas y a los fascistas.

El abandono del Partido para irse al FRAP. El nacimiento de grupos que, fuera de plantear su justificada indignación por la traición del Partido y Frei a la Revolución Chilena, son incapaces de crear conciencia, de armar cuadros internos y de contribuir a crear nuestra propia cara revolucionaria y caen en el espejismo de creer que la única salida es irse a hacer la revolución desde el FRAP, son sólo el **resultado de la frustración y no de la madurez revolucionaria.** Ya dijimos que irse a servir a la burocracia del FRAP no pasa de ser una forma de ocultar la frustración y redimir el pasado, pero **no un camino para hacer la revolución**⁸. El FRAP ya tuvo su oportunidad y no supo aprovecharla, por lo tanto es infantil creer que sea capaz de hacer en la madurez comprometida lo que no hizo cuando sus dirigentes eran jó-

⁸ Nuestro Movimiento va mucho más allá de la rebeldía de Patricio Hurtado y su gente, a pesar de que en su panfleto "Felonía en Libertad", llegó a la ligereza —no queremos calificarla de frescura— de afirmar que los primeros brotes de su Movimiento de Rebeldía Nacional surgieron a través del 11 de Marzo y del Camilo Torres. No, Patricio, sabes muy bien que no tenemos nada que ver con tu Morena ni con la rubia; estamos por la revolución y no por la simple rebeldía, por eso somos distintos y estamos en trincheras distintas.

venes idealistas y conservaban las manos limpias.

Es que la solución no la darán el juego tradicional de la democracia burguesa ni los hechos aislados. **La problemática de la Revolución Chilena se resolverá en la medida que logremos crear conciencia y fabricar la herramienta adecuada para los fines de la revolución.** Para lograrlo, lo primero que hay que hacer es cortar los vínculos que todavía amarran al pasado. Que miren al pasado los que son incapaces de crear el porvenir porque temen perderse en la vorágine revolucionaria.

No es posible aceptar que los comprometidos y los farsantes sigan actuando en nuestro nombre para traicionar la conciencia revolucionaria y el destino del pueblo. El juego interno de las tres tendencias propias de la democracia burguesa —como son el conformismo (derecha), el tercerismo (centro) y el jerezismo (izquierda)—, debe darse por agotado. Ellos, también, **tuvieron su oportunidad, pero prefirieron guardar silencio para no incomodar al "líder de**

Nuestro saludo fraterno a Régis Debray, representante del espíritu de la libertad aplastada por el gorilismo; a los grupos demócrata cristianos de Valparaíso y Arauco que afilan sus armas para la lucha revolucionaria; a los trabajadores con conciencia de clase que, mediante las huelgas, se están endureciendo para sus futuros enfrentamientos con la burguesía y el imperialismo.

MOVIMIENTO 11 DE MARZO

Santiago, 11 de junio de 1967